



Imagen de la «Mare de Déu de Lluç», situada sobre el portal de acceso

16,14,13,11,7,6 y 5, lo que nos hace pensar que fueron cambiadas también las piezas de la batería avanzada.³⁴ Es curioso, por el calibre en sí y por no hallar otra referencia, encontrar en un inventario con fecha de 25 de junio de 1729 la existencia de dos piezas de a 1 de calibre, que, bien pudieran estar fuera de uso, (de bronce) o que se trate sencillamente de un error.³⁵

Joseph Desiderio, gobernador del castillo, da cuenta en fecha de 23 de junio de 1735 al capitán general, Gregorio Gual y Pueyo del estado que presenta la artillería existente en la fortaleza. Emplaza en la batería baja un cañón de hierro del calibre 4 y dos de a 6, ambos inútiles y desmontados. En lo que denomina batería interior, o sea la fortaleza propiamente dicha, apunta la existencia de una pieza de hierro de a 14,5 montada en cureña de acebuche, poco útil, dos piezas de a 12 de poco servicio, una de a 11 y otra de a 7 inútil y desmontada. Destaca en buen estado, 4 piezas de hierro recién montadas en sus afustes de acebuche con ruedas de cruceta, dotadas con 300 proyectiles y todos los útiles necesarios para su correcto uso y funcionamiento, solo precisan de un sacatrapos. Hay también, una cábría completa de mediano porte así como balas de fusil en cantidad suficiente. Pero, para que este puesto esté en estado de buena defensa es preciso proveerlo de 4 quintales (162.8 kgs) de pólvora de buena cantidad, suministrada en sendos barriles para su correcto almacenaje, una arroba de cuerda-mecha y como armas manuales son necesarios 12 fusiles de llave española y 6 espingardas con 300 balas, también sería menester algunos tapa-fogones de madera y un alzaprima. A su entender, deberían retirarse 4 cañones que están caídos y entorpecen el manejo del resto, 80 mosquetes por ser viejos y rotos y dos arcabuces inútiles, así como también 12 espingardas de mediana calidad, y dos fajos de picas antiguas, que además tienen sus astas pasadas [sic]. Tres días después —según consta en un documento adjunt— fue entregado el material solicitado.³⁶ Trascorridos tres meses el alcaide de la fortaleza acusa recibo de seis tapa-fogones, que no debieron ser remitidos en primera instancia.

Un documento firmado el 11 de octubre de 1739 por Miguel Ferrer como receptor, nos da fe de la entrega a la fortaleza de 30 libras castellanas de alquitrán para impermeabi-

lizar las cureñas de la batería baja. El 29 de noviembre de 1739 el comandante general, José Vallejo autoriza a José Vauflard, comandante de la artillería, el envío al gobernador José Desiderio de 3 cañones de hierro de a 12 de calibre y otros 3 de a 6 todos con afuste de campaña, con sus juegos de armas, 12 cuñas de puntería y 6 tapa-fogones de madera, junto con 200 balas de cada calibre.³⁷

5. INSPECCIÓN DEL CASTILLO DE POLLENÇA. (AÑO 1739)

Recrudescidas las hostilidades entre España y Gran Bretaña, el virrey interino Gregorio Gual y Pueyo, en prevención de un ataque mandó realizar un informe de reconocimiento a las fortificaciones costeras que consideró más destacables. De la que ahora nos ocupamos el dictamen fue el siguiente:

Está, esta fortaleza a medio tiro de cañón de la mar en el fondo de su puerto, que es el menor de Alcudia, del que es poco distante. De figura reducida, circuida por un foso con su puente levadizo. Es de fábrica moderna y bien construida con una bella escalera, pero adolese del defecto irreparable de haber sido fabricada con agua de mar y de este mal adolese la guarnición, pues de saber los funestos accidentes que produce una estancia continuada, aun a los más sanos, hace este daño imponderable y los soldados y comandante nada pueden tomar precauciones en unas estancias de tan gran humedad, lo que fue un gran fraude y engaño en su entrega.

La vatería baja se encuentra a medio tiro de fusil de la mar y situada debajo del fuerte. Tiene seis embrasaduras y un foso al frente, las cañoneras en sus lados son altas de 4 palmos y el parapeto de 6. Dizen los ofiziales y torreros que es ilusorio dezir y creer que el agua se mantiene y [.....] monda dicha vatería, pues además de sus desagaderos, toda ella es sumidero, como en efecto se observó, y que su empedrado es todo cavernoso y que solo la polvareda de la mar [sal] cuando es fuerte el temporal vierte ensima de los cañones desmontados.

Tiene tres piezas de fierro, de a 7 de calibre, dos, y otra de a 5 y medio. No se dan por excusadas hasta registrarse, ni se presume lo sean. Están boca avierta a la mar, descansando en sus respectivas embrasaduras, llenas de escarcha de fierro y de inmundisias, se deven trasportar a Alcudia o a esta Capital, limpiar por fuera con martillo y dentro con rascador para después reconocerlas, probarlas, darles de alquitrán y aplicarlas, que estas diligencias no se han hecho al menos en 25 años a esta parte.

En este paraje dos piezas son más que suficientes, el resto guardarlas, así es preciso conseguir abrigo que aquí no hay y para las municiones de su serbicio. Es el único reparo que se propone necesario y que se debe hacer a la izquierda de esta batería para defenderla de aquella parte. Su coste no será mucho. La piedra fuerte y la madera está cerca, lo más costoso será el agua, que ha de ser dulce, de

34.- A.R.M.R.P. 2585 B. Legajo nº 22 serie 7ª. Otro documento de la misma serie en su orden C. Indica la entrega de las cureñas en fecha 2 de enero de 1720.

35.- A.R.M.R.P. 2585 B. Legajo nº 11 segunda hoja.

36.- A.R.M.R.P. 2585 C. Legajos C 51 y 52 FS 497V, 498 y 498V.

37.- A.R.M.R.P. 2585 C. Legajo 64 registro nº 1527. R.P. 2585 B Legajo nº 9 y siguientes.